

INFORME SOBRE LA  
ENSEÑANZA PROFESIONAL  
DIRIGIDA A LA  
DIRECCION DE LA  
CAJA DE AHORROS PROVINCIAL  
DE QUEPUZCOA

## INFORMA SOBRE EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA PROFESIONAL

DIRIGIDA

A LA DIRECCION DE LA CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPUZCOA

Los alcaldes, los industriales, los representantes de padres de familia y los directores de los centros de enseñanza profesional obrera abajo firmantes, conocedores del celo con que la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa ha sabido siempre atender a cuantos problemas económicos, sociales y culturales ha tenido Guipúzcoa, tienen a bien dirigirse a la dignísima Dirección de la Caja exponiendo a su estudio las mismas consideraciones que a los firmantes han movido a contribuir con sus medios al alivio del problema de la formación profesional, cuya convergadura rebasa sus posibilidades y, por tanto desean el concurso de la Caja de Ahorros Provincial para llevar adelante los propósitos que han concebido con la más recta y noble de las intenciones de promover el bien de nuestro pueblo y en particular de nuestros jóvenes trabajadores.

### Naturaleza del problema

Es de tal naturaleza este problema de la formación profesional obrera, que, no solo justifique sino que exige imperiosamente el concurso generoso de todos los elementos responsables de nuestra sociedad: autoridades e instituciones públicas, industriales y padres de familia, sacerdotes y religiosos, en una palabra de todos los que tengan a su disposición algún medio adecuado para acometerle y un poco de sentido de responsabilidad.

Hay a consideramos como signo de un notable progreso social el desarrollo del espíritu de previsión y su cristalización a través de instituciones de seguros, accidentes, etc. que alivian la amenaza de las plagas de enfermedad, paro, etc.. El trabajador se encuentra respaldado contra dichos peligros desde el primer día que entra a trabajar. Pero existe una amenaza mayor, la amenaza de la pérdida de la virtud, de la incipiente vida moral y espiritual del adolescente al entrar en contacto con ese ambiente caracterizado a la fábrica taller y la desdicha de tener que soportar una vida carente de satisfacciones posibles de que se carece, unas por no acomodarse a aquella profesión a las propias aptitudes y otras por no tener capacidad para disfrutar al no cultivar las facultades superiores a su debido tiempo.

Constituyen un testimonio de nuestra civilización y un motivo de orgullo esa decena de centros de formación llamados institutos, escuelas especiales y universidades en los que van a poder culminar sus ansias de superación una minoría insignificante de nuestros jóvenes bien dotados por la fortuna. Pero, como la inmensa mayoría no dispone de medios para ingresar en los mismos y por otra parte es necesario que se consagren al trabajo, nuestra civilización tendrá encima una marcha mientras a estos últimos no se les preparen oportunidades y medios de satisfacer su afán de superación mediante un mejor aprovechamiento de sus facultades naturales y el cultivo de sus facultades superiores de forma que en el trabajo e al margen del trabajo pueda disfrutar

más humanamente.

Para ponernos hoy a la altura de los tiempos tenemos que llegar a la realización de aquella acertada fórmula social del actual Obispo de Málaga Sr. D. Angel Herrera: trabajo para los que quieren trabajar y escuelas profesionales para los hijos de los obreros que quieren estudiar. Así nos reclama la justicia y la caridad cristiana.

Decía el Papa Pío XI refiriéndose a este problema que "el ánimo se horroriza al pensar los gravísimos peligros a que está expuesta la moralidad de los jóvenes obreros en las fábricas... de las que sale ensambleada la materia inerte mientras los jóvenes en ella se corrompen y degradan". Es que a los catorce años el niño no está formado social, moral ni fisiológicamente. Hay la casi totalidad de nuestros jóvenes entran de lleno en ese ambiente infecto a los catorce años. ¿Que pervenir puede aguardarnos si no pensamos en preservar a esos tiernos jóvenes de esos peligros?

Aun cuando nos resistamos a elevarnos a esas alturas de la justicia social o de la caridad cristiana y nos quedemos en el campo del cálculo frío y egoísta tenemos que reconocer como lo expresa un notable economista que uno de los problemas fundamentales que "se presenta a la moderna organización del trabajo es conseguir que cada individuo ejecute aquellas tareas para las que sus condiciones no solo físicas y económicas sino psíquicas le predisponen", pues como razona el mismo "antiguamente el obrero era considerado como un meter, hoy debe considerarse como un elemento psíquico, y el estudio de sus aptitudes para el trabajo y previa preparación técnica y moral son tareas que no debe descuidar un dirigente de empresa". Asimismo un agudo observador psicotécnico nos advierte que los mayores conflictos de trabajo y de convivencia social de la misma manera que los mayores vicios han sido provocados por personas que no se hallaban profesionalmente en el lugar exigido por sus propias aptitudes. Como la profesión llena la parte principal de la vida activa, imprime su carácter y crea una segunda naturaleza, si es debidamente elegida abre caminos a la expensibilidad vital del individuo, desarrolla y perfecciona; si no lo es puede causar graves trastornos funcionales y constituir focos de inadaptación, rebeldía.

La misma tendencia ~~de este mundo que se está tratando de crear~~ de la economía "de este mundo que se está tratando de crear, dadas las exigencias de la producción, obliga a cada país, como hace notar un conocido tecnócrata, a organizarse y a que los individuos actúen en empresas estructuradas según grandes planes. Para conseguirle faltan hábitos de laboriosidad, de precisión, de orden, de colaboración: se necesitan masas humanas preparadas tanto para la ejecución individual como para la combinación de actividades. Para ello hay que proporcionarle una instrucción simultáneamente de tipo teórico con conocimientos tecnológicos y al mismo tiempo una educación funcional de base psicológica y moral"

Un poco de espíritu de previsión que tengamos nos exige y nos impone que nos preocupemos urgentemente de este problema y de su inmediata solución. "Es un crimen pervertir de hecho nuestros jóvenes en el gélido ambiente espiritual y moral de las naves de una fábrica" Las nuevas generaciones de obreros redimidas, plenamente reconciliadas con la sociedad y la patria saldrán de las escuelas de aprendices... Desde cualquier punto de vista que consideremos el problema, bien sea el espiritual o social o también el utilitario y práctico de la producción, merece la pena de que le consagremos una atención preferente y el primer paso hacia esa solución amplia, que la misma naturaleza del problema por imperativos de justicia y de caridad

cristiana demandan de nosotros, ha de ser el establecimiento de  
una red de centros de formación profesional

Para iniciar la solución del problema hay que pensar en una red de escuelas emplazadas en aquellos núcleos de población estratégicos a los que les sea fácil el acceso a los jóvenes estudiosos y que pueden llegar a disponer de medios económicos y elementos indispensables para una labor decente eficiente.

Hay que organizar estos centros de tal forma que su objeto sea formar obreros e a lo sumo unos técnicos que no huyan luego del trabajo a otras actividades burocráticas o más fáciles. Solamente cuando se descubran talentos especiales se les dará otra orientación e incluso se les ayudará. Pero ese el régimen ideal no es el del internado, que jóvenes habituados al nivel de vida de un buen colegio difícilmente podrán soportar luego el propio familiar e local y acaban por ser unos inadaptados. Tal vez convenga que simultáneamente la escuela con el taller, al menos en los últimos cursos repartiéndose entre ambas la jornada de trabajo. De esta forma ellos mismos podrían tener un pequeño alivio económico y sobre todo el ambiente de trabajo les habría de estimular al estudio y hasta proporcionarnos alguna inspiración laboral.

Por otra parte las enseñanzas que se dan en dichos centros han de abarcar desde las clases nocturnas complementarias, a base de los conocimientos más elementales e corrientes, para aquellos que tienen aspiraciones más limitadas e simplemente quieren perfeccionarse un poco; hasta las diurnas con prácticas de taller, laboratorio o artesania para que de esta forma un número suficiente de jóvenes hagan un aprendizaje efectivo y más rápido; ya que prácticamente en las fábricas y talleres o no hay elementos o se supeedita todo a las exigencias de la producción y no se hace una formación sistemática y adecuada.

Estos centros deben adaptarse en todo lo posible a las necesidades y características de las actividades industriales locales o comarcales para que no se provoquen desplazamientos inconvenientes de personal o de mano de obra de una actividad a otra.

Creemos que pueden llegar a ser dichos centros de formación de interés inmediato hasta para los mismos industriales caso de que se les dotara de elementos de taller, sobre todo, de laboratorio o ensayos, que al mismo tiempo que para fines pedagógicos pudiera rendir servicios prácticos y necesarios a los industriales sobre todo a los modestos que para uso común podrían tener en la escuela a su disposición. Por doble motivo serían así las escuelas factores de progreso industrial en nuestra provincia.

No cabe duda que la nota más simpática u acertada de la industria guipuzcoana es su dispersión a lo largo y ancho de la provincia, en la que desde el pueblo más pequeño hasta el mayor cuentan con actividades industriales capaces de absorber su propia población, que de esta forma conserva mejor su tradición moral y social. Salvaremos dicha característica si orientamos de acuerdo con la misma nuestra enseñanza profesional que tan estrecha relación guarda con el porvenir industrial de Guipúzcoa.

### Problema de difícil solución

Es un problema de difícil solución el de la formación profesional

1- por su envergadura económica ya que las instalaciones son muy costosas y el entretenimiento mismo resulta gravoso por la cantidad de material, herramental y utillaje que necesita al mismo tiempo que por el profesorado tan variado de cuyos servicios precisa para poder dar con la debida competencia dichas enseñanzas.

En el caso de que esta enseñanza quiera ser una oportunidad al alcance de todos, hasta de los mas humildes, como hemos dicho que tiene que serlo, sus beneficiarios inmediatos no van a poder aportar ninguna ayuda, antes bien van a necesitar de socorros e indemnizaciones para no abandonar su formación ante la constante tentación de otras actividades mas lucrativas.

2- Se acentúa la dificultad teniendo presente la falta de personal competente y disponible desde ambos puntos de vista teórico y práctico a quienes pueda encomendarse dicha formación va a ser un problema poder disponer de profesores y de maestros de taller o laboratorio x aptos para una labor docente y formativa adecuada.

### Problema de colaboración

Por dichos motivos es un problema cuya solución está en la colaboración de todos, organismos públicos y entidades privadas, sindicatos y empresas, municipios y cajas.

Hace falta quien promueva y encauce dicha colaboración.

La Caja de Ahorros Provincial, con todo lo que pesa su brillante historia de obras benéfico-sociales y su incomparable prestigio y simpatía en la provincia y al mismo tiempo con su cada día creciente potencia económica, puede llegar a ser la clave que promueva esta colaboración y la entidad con la que podamos colaborar todos sin recelos ni prejuicios de ningún género. Las autoridades, los industriales, los padres de familia, los trabajadores, los sacerdotes y religiosos; ninguno tenemos inconveniente en colaborar y encontrarnos en su seno. Creemos que puede contribuir ella a aunar los esfuerzos dispersos, a ordenarlos y al mismo tiempo a sacar adelante nuevos planes. Solamente con disponerse la Caja a ayudar en forma adecuada puede promover dicha coordinación y colaboración.

### Problemas de dos órdenes

El fomento de la formación profesional tropieza con problemas de dos órdenes. El de las instalaciones y el del sostenimiento.

El problema de las instalaciones es de mas difícil solución por su mismo volumen económico y porque hay que acometerlo mientras muy pocos aprecian en su justo valor sus ventajas.

El del sostenimiento, que se plantea al poner ya la obra en marcha puede contar con mas apoyo motivado hasta por el interes natural de padres y de industriales. Con un mínimo sacrificio de parte de los interesados y un poco de ayuda de las entidades públicas puede resolverse con relativa facilidad.

### La colaboración ideal de la Caja de Ahorros

La colaboración que deseáramos de la Caja de Ahorros, respetando siempre sus bien ponderadas normas administrativas, sería la inversión de una parte considerable de sus reservas benéfico-sociales para las instalaciones y parte de sus beneficios anuales para el sostenimiento de los centros establecidos.



... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

Garantías

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

Montaña 18-IX-17

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...